

Jornada de Fe



En breve:

- Diversos dones del Espíritu Santo pueden encontrarse en la vida de los fieles.
- Todos los dones espirituales son utilizados por amor hacia y al servicio de los demás.
- Es nuestra tarea percibir, desarrollar y compartir nuestros dones espirituales.



¿No puedes imaginarte como un profeta o llevando a cabo acciones poderosas? ¿No eres un alumno sobresaliente o un atleta estrella? ¿No crees que tengas dones especiales? ¿Pensas que el Espíritu Santo te ha ignorado?

El Espíritu Santo no te ha dejado fuera. Todos recibimos nuestros dones espirituales mediante el bautismo, dones que debemos usar para unificar al cuerpo de Cristo y para ayudar a difundir el mensaje del reino de Dios. No has tenido la oportunidad de elegir tus propios dones espirituales, Dios los concede a través del trabajo del Espíritu Santo, pero tú tienes la tarea de utilizarlos por amor hacia y al servicio de los demás.

Tus Dones Espirituales

“Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común, Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro, carismas de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad”.

1 Corintios 12:4-11

“Para realizar su misión, el Espíritu Santo ‘la construye y dirige con diversos dones jerárquicos y carismáticos’. ‘La Iglesia, enriquecida con los dones de su Fundador y guardando fielmente sus mandamientos del amor, la humildad y la renuncia, recibe la misión de anunciar y establecer en todos los pueblos el Reino de Cristo y de Dios. Ella constituye el germen y el comienzo de este Reino en la tierra’”.

CIC 768; cita la Constitución Dogmática de la Iglesia, 4-5

Pero antes de que aprecies o utilices plenamente los dones del Espíritu Santo, tienes que abrirte a ellos y apreciar lo que se te ha dado. Una vez que los hayas percibido y entendido, estarás mejor preparado para compartirlos dentro y fuera de tu comunidad.

El don de la sabiduría

"¿Hay entre vosotros quien tenga sabiduría o experiencia? Que muestre por su buena conducta las obras hechas con la dulzura de la sabiduría".

Santiago 3:13

Se dice que la sabiduría viene con los años, pero esto no es automático. La sabiduría es un don del Espíritu Santo que se logra teniendo una mente abierta, aprendiendo de diferentes experiencias, conociendo la naturaleza humana y sabiendo que Dios vive y se encuentra activo en nuestro mundo. Cambia la manera en la que vivimos.

Utilizamos el don de la sabiduría cuando:

- Aconsejamos a los demás.
- Disuadimos a nuestros amigos de tener una conducta dañina o destructiva.
- Somos parte de pequeños grupos de fe.

• ¿Qué otras acciones o ministerios necesitan del don de la sabiduría?



El don del conocimiento

"Corazón inteligente adquiere ciencia, el oído de los sabios busca la ciencia".

Proverbios 18:15

Todos tenemos conocimiento que podemos compartir con los demás. No importa cuánto conocimiento tengamos, sino cómo lo usamos. Nuestro objetivo no debería ser demostrarle a los demás que están equivocados o probarles cuán inteligentes somos; debemos utilizar nuestro conocimiento para el beneficio de los demás.

Utilizamos el don del conocimiento cuando:

- Somos tutores voluntarios de alumnos que necesitan apoyo extra después de clase.
- Ayudamos a nuestro hermano menor con un proyecto de ciencias, un evento de los exploradores (scouts), etc.
- Asistimos a entrenadores de atletas más jóvenes.

• ¿Qué otras acciones o ministerios necesitan del don del conocimiento?



El don de la fe

"Díceles: 'Por vuestra poca fe. Porque yo os aseguro: si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: 'Desplázate de aquí allá', y se desplazará, y nada os será imposible".

Mateo 17:20

Es fácil subestimar al don de la fe. Pero Jesús nos dijo que podemos mover montañas con el verdadero don de la fe. La fe nos da la capacidad para tener esperanza incluso cuando sufrimos.

Utilizamos el don de la fe cuando:

- Oramos, de manera individual o en grupo.
- Trabajamos en una tienda de comida, en un refugio para personas sin hogar, o en un centro para la atención de crisis durante el embarazo.
- Ofrecemos palabras sinceras de esperanza o de aliento a alguien que está triste.

• ¿Qué otras acciones o ministerios necesitan del don de la fe?



El don de la sanación

"Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis; dadlo gratis".

Mateo 10:8

Cuando pensamos en la curación, quizás pensamos en un retorno milagroso a la salud física que desafía cualquier tipo de explicación. Pero si bien a veces la curación incluye una cura milagrosa, no siempre significa recobrar la salud física. La curación se da tanto en el espíritu como en el cuerpo. Cuando necesitamos ayuda para levantar un espíritu depresivo, hacer sonreír a alguien o tocar un corazón herido, utilizamos el don de la curación.

Utilizamos el don de la curación cuando:

- Llevamos a misa a personas que se encuentran en asilos.
- Pasamos tiempo con personas confinadas al hogar.
- Llevamos los deberes a los compañeros de clase que están enfermos.

- ¿Qué otras acciones o ministerios necesitan del don de la curación?



El don de realizar hechos grandiosos

"[Jesús] vio también a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas, y dijo: 'De verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos. Porque todos éstos han echado como donativo de lo que les sobraba, ésta en cambio ha echado de lo que necesitaba, todo cuanto tenía para vivir'".

Lucas 21:2-4

Echar dos moneditas no suena como una acción maravillosa, pero detrás de esta pequeña acción había un sacrificio y se necesitaba de una fe poderosa en Dios. Las acciones poderosas del Espíritu Santo no son necesariamente grandes ante los ojos del mundo. A menudo estas acciones son pequeños actos realizados con gran amor y confianza en Dios; el servicio humilde y atento que nadie hará.

Utilizamos el don de realizar acciones poderosas cuando:

- Servimos refrescos en funciones parroquiales.
- Limpiamos o mantenemos nuestra iglesia, escuela, u hogar.
- Realizamos tareas del jardín o quehaceres por los ancianos.

- ¿Qué otras acciones o ministerios necesitan del don de realizar acciones poderosas?



El don de la profecía

"Porque nunca profecía alguna ha venido por voluntad humana, sino que hombres movidos por el Espíritu Santo, han hablado de parte de Dios".

2 Pedro 1:21

La profecía para los cristianos no es predecir el futuro. La profecía es vivir según los valores de Dios y pregonarlos en situaciones donde no se encuentran presentes. Cuando tienes el valor para enfrentarte a la injusticia o para defender a un compañero de clase que es intimidado, estas usando el don de la profecía. A menudo los profetas hacen declaraciones que no coinciden con la opinión popular y es por eso que la profecía cristiana necesita de un gran valor y confianza en Dios.

Utilizamos el don de la profecía cuando:

- Nos sumamos a un grupo parroquial de justicia social.
- Ayudamos a que nuestra parroquia o escuela sea agradable para todos.
- Damos nuestra opinión cada vez que nuestros amigos actúan de manera contraria al estilo de vida cristiano.

- ¿Qué otras acciones o ministerios necesitan del don de la profecía?



El don del discernimiento de espíritus

"Hijo mío, si das acogida a mis palabras, y guardas en tu memoria mis mandatos, prestando tu oído a la sabiduría, inclinando tu corazón a la prudencia; si invocas a la inteligencia y llamas a voces a la prudencia; si la buscas como la plata y como un tesoro la rebuscas, entonces entenderás el temor de Yahveh y la ciencia de Dios encontrarás".

Proverbios 2:1-5

Es fácil dar por perdidas a las personas que creemos que son hostiles, criticonas o simplemente no están de acuerdo con nosotros. El discernimiento de espíritus significa que, en lugar de dar por perdidas a aquellas personas basándonos en nuestra primera y humana impresión, debemos analizar no solo a dichas personas sino también a la situación en la manera en que Dios lo haría. Cuando analizamos una situación para determinar y entender qué querría Dios que hagamos, estamos utilizando el don del discernimiento de espíritus.

Necesitamos el don del discernimiento de espíritus cuando:

- Somos parte de un consejo estudiantil o tenemos un papel de liderazgo en un grupo parroquial de jóvenes.
- Intercedemos en las diferencias que surgen entre nuestros amigos.
- Organizamos o buscamos voluntarios para proyectos de servicios comunitarios.

- ¿Qué otras acciones o ministerios necesitan del don del discernimiento de espíritus?



El don de lenguas

"Quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse".

Hechos 2:4

Luego de que el Espíritu Santo descendiera en el Pentecostés, Pedro y los demás apóstoles pudieron comunicar la buena noticia sobre Dios de tal manera que las personas de cualquier tierra pudieran entenderla. El don de lenguas se transmite mediante el lenguaje del amor y la compasión. Comunicamos esto cuando expresamos aprecio, admiración y aliento hacia los demás.

Necesitamos el don de lenguas cuando:

- Invitamos a nuevas personas a participar de eventos o grupos parroquiales.
- Actuamos con compasión incluso ante el desacuerdo.
- Servimos como profesores.

¿Qué otras acciones o ministerios necesitan del don de lenguas?



¿Qué dones del Espíritu Santo crees que se te han concedido? ¿De qué manera utilizarías este don en tu vida o cómo empezarías a utilizarlo?



El don de interpretación de lenguas

"¡Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen!".

Mateo 13:16

Cuando interpretamos lenguas escuchamos la voz de Dios en nuestra vida cotidiana.

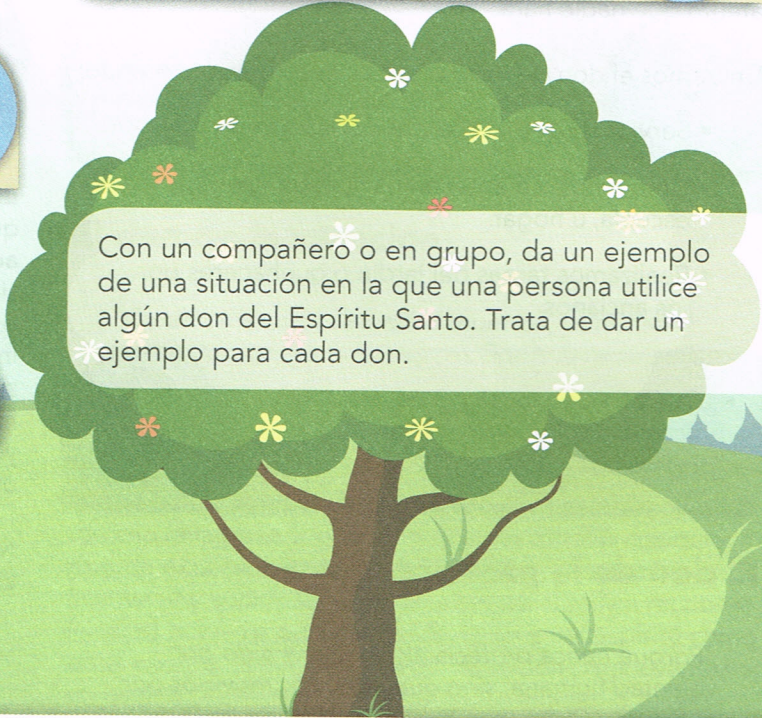
Necesitamos el don de interpretación de lenguas cuando:

- Consolamos a los afligidos.
- Evangelizamos a nuestros amigos.
- Recibimos a nuevos amigos en nuestra escuela o parroquia.

¿Qué otras acciones o ministerios necesitan del don de interpretación de lenguas?



Con un compañero o en grupo, da un ejemplo de una situación en la que una persona utilice algún don del Espíritu Santo. Trata de dar un ejemplo para cada don.



Jornada de fe para Adolescentes: Mistagogia, M3 (826955)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver, Redentoristas

Imprimatur: "Conforme al CIC 827, Rev. Msgr. Mark S. Rivituso, Vicar General de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de enero del 2017.

El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521.

Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com".

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.

© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesial. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brower, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.

Impreso en los Estados Unidos de América. 21 20 19 18 17 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.